

Receta para un buen confinamiento:

1. Cien gramos de paciencia
2. Una cucharada de dedicación molida
3. Un puñado de ganas
4. Cincuenta gramos de esfuerzo en polvo
5. Una taza de sonrisas frescas
6. Bondad al gusto
7. Un buen chorro de diversión

Mezcla en un cuenco de cristal los cien gramos de paciencia con una cucharada de dedicación molida hasta que la masa quede homogénea. Añade un puñado de ganas y remueve hasta que la mezcla desprenda un olor a ilusión en primavera. Agrega entonces los cincuenta gramos de esfuerzo en polvo y la taza de sonrisas frescas. La masa deberá adquirir un color esperanza, como la que debes de tener tú en todo momento. Para terminar añade la bondad al gusto y un buen chorro de diversión. Hornéalo con un poco de calma y decóralo con mucho, mucho amor.